# Cubrebocas electrónicos

*Por Aldair Mauricio González Gamboa*

**En 2020 cambió bruscamente** la forma de vivir en casi todo el mundo. La humanidad fue advertida sobre el nuevo coronavirus SARS-CoV-2, que causa COVID-19, de fácil propagación y que puede ser letal. Los gobiernos de todos los países tomaron medidas para controlar la movilidad de la población y disminuir las posibilidades de contagio; algunos cerraron fronteras, otros más estuvieron, o siguen, en cuarentena, aunque a cada uno le afectó de forma diferente, de acuerdo con las políticas tomadas, el estado del sistema sanitario, la situación socioeconómica y el acceso a equipo de protección personal.

En México se anunció primer caso de COVID-19 el 28 de febrero. A partir de ese momento se dieron a conocer las medidas necesarias para evitar la propagación del virus: distanciamiento social, frecuente lavado de manos y el uso del cubrebocas.

A la fecha, usar cubrebocas es obligatorio para entrar a lugares concurridos, como centros comerciales y bancos, porque evita que la persona portadora de virus contagie a otras. Entre más gente use cubrebocas menor será el número de contagios.

Ante esta situación no se hizo esperar la comercialización en demasía de estos productos. Su precio depende del material con el que es fabricado y ronda entre los 2 y los 100 pesos, aunque hay algunos que son más costosos, todo depende de si son desechables, reutilizables o de alta seguridad, como los N95 para el personal médico. Incluso el ingenio mexicano volvió a salir a flote al comercializarlos en cada esquina con diversos logotipos de futbol, fotos de cantantes y caricaturas, entre otros estampados.

La tecnología también puso manos a la obra y salió a la venta un cubrebocas electrónico que purifica el aire que respiramos y que se carga con un cable USB. Según la revista *Robb Report*, Xiaomi es una de las empresas que está apostando por él; si bien ya se había creado para naciones como China, que registra alta contaminación, este año no desaprovechó la ocasión para relanzarlo.

Esta mascarilla cuenta con cuatro filtros, uno de carbón activo, uno de papel esterilizado antigérmenes, otro más resistente al agua y el filtro *high efficiency particulate air* (HEPA), con una purificación del aire de 95%. Puede ser utilizado todo el día y la batería tiene una duración de cuatro a seis horas, sólo requiere limpieza y, cuando es necesario, cambio de filtro. Su precio está entre los 1800 y 2200 pesos y puede comprarse en línea.

EL INGENIO MEXICANO VOLVIÓ A SALIR A FLOTE AL COMERCIALIZAR CUBREBOCAS EN CADA ESQUINA CON DIVERSOS LOGOTIPOS DE FUTBOL, FOTOS DE CANTANTES Y CARICATURAS, ENTRE OTROS ESTAMPADOS

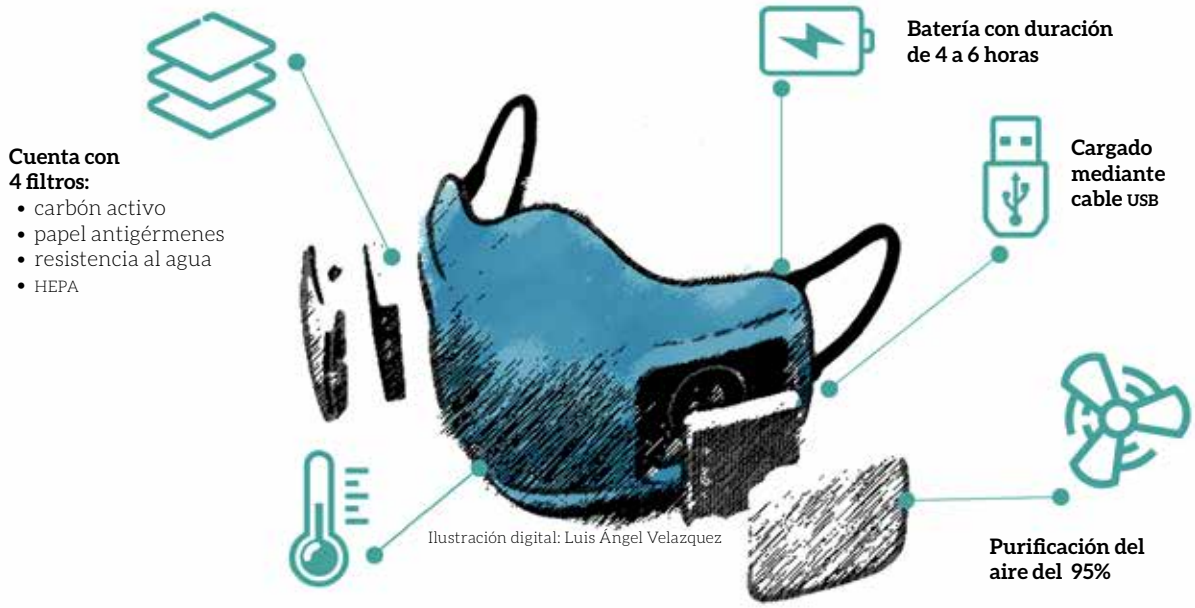


Ilustración digital: Luis Ángel Velazquez

**Algunos modelos alegan elevar la temperatura de sus fibras de carbono a 70 grados y con ello eliminar el virus**

Recientemente se difundió la noticia de otro cubrebocas eléctrico diseñado por científicos israelíes. A diferencia del de Xiaomi, este tiene un diseño más sencillo y ofrece eliminar el virus al elevar la temperatura de sus fibras de carbono a 70 grados (pues se ha comentado que el virus se destruye con el calor). El dispositivo se calienta con energía eléctrica por medio de un cable USB y el proceso de desinfección dura aproximadamente 30 minutos; no puede usarse mientras está conectado y su precio es muy accesible, entre los 80 y los 150 pesos.

Como se puede ver, esta es una buena opción para prevenir el virus en México. Esperemos que esta mascarilla se comercialice pronto en nuestro país y que haya más marcas con un buen respaldo tecnológico.

**Referencias**

Alonso, Ricardo (2020). "Lo nuevo de Xiaomi es, ¿un cubrebocas electrónico?" (SIC), en *Robb Report México*. <https://robbreport.mx/gear/xiaomi-presenta-un-cubrebocas-electronico/>.

Lozano, Luis Fernando (2020). "Crean cubrebocas eléctrico: elimina coronavirus al conectarlo a un cargador de celular", en *Forbes México*. <https://www.forbes.com.mx/tecnologia-cubrebocas-elimina-coronavirus-cargador-celular/>.



**Aldair Mauricio González Gamboa** es técnico en programación y estudiante de Ingeniería en Electrónica en la Facultad de Ingeniería de la Universidad Autónoma del Estado de México